

## REFLEXIONES: OCTAVA

En el nombre de Dios. El Clemente. El eternamente Misericordioso

Angel Lafuente Laarbi-Rommani (Al-Idridsi)

Amanece un nuevo día, comienza para ti otra realidad, un presente pleno de posibilidades, que comienza en el mismo instante que has abierto tus ojos, es tu segundo infinito, ahora. Es todo cuanto posees, no tienes otra oportunidad que esa fracción de segundo, que si realmente formas parte del darte cuenta de esa porción de tu tiempo, estarás accediendo a la totalidad Universal, ese es tu triunfo, tu gloria, tu presencia en esta vida, pues gozando de la acción del momento estarás tejiendo un día especial, diferente, activo y pleno de la conciencia que vas adquiriendo segundo a segundo, iluminando tu mente, tu cuerpo y tu espíritu de una actitud nueva, que sembrará la semilla constante del acto evolutivo de la vida.

Hoy acabas de nacer, no sabes si alcanzarás la noche, por lo tanto, acaba tus tareas en este momento, que nada te distraiga, que nada te turbe, pues este acto de sabiduría está pleno de ti, de tu conocimiento y tu forma de estar en este mundo ahora, es tu nueva forma de oración, tu trabajo, tu alegría y tu vida, lo estas llevando a cabo ahora, este es tu segundo infinito para buscar el equilibrio, vivir en armonía, aprendizaje y evolución para transformar tu existencia, ahora, y, para que te transformes en equilibrio y serenidad, ahora.

Cuida la forma que nutres tu cuerpo, hoy, en este instante. Como descansas, hoy, en este instante. Como te diviertes hoy, en este instante. Como agradeces tu trabajo, hoy, en este instante. Como amas a tu pareja y a tu familia, hoy, en este instante. Como

agradeces el techo bajo el que te cobijas, y los amigos que realmente te acompañan en el Sendero, hoy, en este instante.

Se honesto contigo mismo, hoy, en este instante. Se firme y lleva a cabo tus asuntos con determinación, hoy, en este instante.

Supera tu dolor, hoy, en este instante. No te permitas ser malicioso, iracundo ó envidioso, hoy, en este instante. Sigue esta práctica segundo a segundo hoy, pues percibiendo ahora, en este segundo infinito en el que despliegas tu potencialidad, estás purificando tu vida y tu obra, porque hoy, mi querido amigo, mi querida amiga, puede ser el último de todos tus días.

Que el Compasivo. El eternamente Misericordioso, te acompañe y proteja todos los días de tu vida.

Humildemente, besamos tus hombros.

Un fuerte abrazo desde Eneadanza: Las Danzas Sufíes para el Cambio.